

IDENTIDAD Y REPRESENTACIÓN DE LA HISTORIA EN LAS COMUNIDADES NEGRAS DE PALMARITO Y GIBRALTAR¹

• LUIS BASTIDAS VALECILLOS²

1 Este artículo es producto del proyecto: Identidad, historia y reetnización en las poblaciones afrodescendientes de Palmarito y Gibraltar. Sur del Lago de Maracaibo, Venezuela, financiado por el CDCHTA, de la Universidad de Los Andes, Venezuela (código H- 1444-13-06-B). Algunas entrevistas fueron realizadas con la colaboración de los estudiantes de la materia Cultura y Sociedad Venezolana de la Escuela de Idiomas Modernos. ULA, semestre B-2016.

2 Doctor en Antropología Social y Diversidad Cultural por la Universidad de Granada, Profesor Titular adscrito al Centro de Investigaciones Etnológicas de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes, Venezuela.

Resumen:

El autor, apoyándose en la metodología etnohistórica y etnográfica, analiza la percepción y representación que tienen de su historia los habitantes de Palmarito, Estado Mérida y Gibraltar, Estado Zulia, asimismo expone cómo construyen su identidad etnocultural los moradores de estas poblaciones, finalmente aborda lo relacionado con el proceso de reetnización y reivindicación de las comunidades afrodescendientes en la actualidad en Venezuela, estableciendo un vínculo entre el pasado y el presente.

El tema desarrollado resulta de gran pertinencia social, pues se interpreta la manera cómo se conciben a sí mismos (mismidad) y a los otros (otredad) los pobladores de Palmarito y Gibraltar, lo cual tiene un valor positivo tanto para la academia como para los afrodescendientes de la zona, ya que estos últimos pueden aprovechar los resultados del estudio para reafirmar su identidad etnocultural, además el tema de la historia y la identidad de los pueblos de origen africano, actualmente, adquiere gran relevancia para la antropología venezolana.

Palabras claves: Pasado, identidad, esclavos, afrodescendientes, reetnización.

Abstract:

The author, based on the ethnohistorical and ethnographic methodology, analyzes the perception and representation of the inhabitants of Palmarito, Mérida State and Gibraltar, Zulia State, of their history, and also exposes how the residents of these populations construct their ethnocultural identity, finally addresses what related to the process of re-ethnicization and vindication of Afro-descendant communities currently in Venezuela, establishing a link between the past and the present.

The theme developed is of great social relevance, because it is interpreted the way they conceive themselves (sameness) and others (otherness) the people of Palmarito and Gibraltar, which has a positive value for both the academy and for people of African descent of the zone, since these last ones can take advantage of the results of the study to reaffirm their ethnocultural identity, in addition the subject of the history and the identity of the peoples of African origin, at the moment, acquires great relevance for the Venezuelan anthropology.

Keywords: Past, identity, slaves, afrodescendants, reetnization.

Introducción:

Para la región sur del Lago de Maracaibo las primeras informaciones históricas las proporciona la crónica de Fray Pedro de Aguado (1987, pág. 68), al narrar las expediciones que realizó Ambrosio Alfinger en las márgenes del Lago de Maracaibo entre 1530 y 1549. Durante la colonia los quiriquires, enales, aliles, guaruríes y motilones, entre otros, mantuvieron en jaque a todos los encomenderos de la región Sur del Lago, dando en esta comarca la resistencia indígena más prolongada del occidente venezolano.

La ciudad que más sufrió los ataques, destrucciones, incendios y hostilidades de los indígenas vecinos fue Gibraltar; actualmente Palmarito y Gibraltar son dos pueblos lacustres ubicados en la ribera sur del Lago de Maracaibo, el primero en los límites entre los estados Mérida y Zulia, perteneciente a la Parroquia Independencia del Municipio Tulio Febres Cordero del Estado Mérida, el segundo correspondiente a la Parroquia Gibraltar del Municipio Sucre del Estado Zulia, compuestos los dos en su mayoría por afrodescendientes.

El presente artículo constituye un acercamiento etnohistórico y antropológico acerca de la representación de su historia y la construcción de su identidad que tienen y hacen, los palmariteños y gibraltareños.

En esta investigación intentamos, desde la perspectiva antropológica e histórica, dar respuesta a la forma cómo se piensan a sí mismo los habitantes de Palmarito y Gibraltar y su relación con los otros afrodescendientes, tanto en el pasado como en el presente.

Como lo destacó Altez (1999b: 7) estudiando las comunidades negro venezolanas de la parroquia Caruao en el Estado Vargas:

...podemos decir que la formación de la identidad de los pueblos negros no puede interpretarse en función de los rasgos africanoides todavía presentes en ellas, sino como un sistema que expresa la manera cómo se han desarrollado las relaciones de la comunidad con los 'otros'. Nos estamos refiriendo al desarrollo histórico del par mismidad-otredad. Esto concentra la atención del investigador en el juego de relación que la comunidad en cuestión mantiene tanto internamente como con su región y el resto del país. Luego, la interpretación de este espectro de vínculos, debe realizarse a la luz del proceso histórico gracias al cual se ha constituido dicha comunidad.

Actualmente en la zona en estudio existen organizaciones sociales que se definen como afrodescendientes, declarándose diferentes culturalmente a la población criolla, otros miembros de estas comunidades representan su origen de manera diferente a lo que tradicionalmente se encuentra en las investigaciones históricas y antropológicas, desconociendo todo lo concerniente a su pasado: Clarac (1983) o como lo diría Yara Altez para la parroquia Caruao, *pareciera que estamos asistiendo a un proceso de "desmemoria"*

La desmemoria no es el olvido. Podría ser una trasgresión de la historiografía oficial, que en el caso la Parroquia Caruao, se ha convertido en historia local. En un juego de pares en oposición, que niega el pasado de la esclavitud con inversiones como las siguientes: esclavos negros por esclavos indígenas; afroancestros esclavizados por antepasados blancos; esclavización en las comunidades vecinas por la libertad local, como otras oposiciones que también pueden hallarse, hasta apreciar cómo se construye un relato biográfico que se amplía y se traslada así a la propia comunidad en tanto narrativa histórico-local. Seguramente la misma, ha sido el resultado de una especie de silencio, transmitido por generaciones, que limpio a la memoria de los crueles recuerdos coloniales, dando paso a un imaginario deconstructivo del discurso oficial. (Altez, 2006: 393).

No obstante a la imagen que de sí tienen los habitantes de las comunidades estudiadas, se presenta hoy día una experiencia de reetnización, que por sus peculiares características, sustentadas en la recuperación de la cosmovisión originaria y las prácticas ceremoniales, reviste gran importancia.

Estos nuevos autores y movimientos sociales deben enfrentarse a las viejas concepciones sobre la africanidad y crear verdaderos frentes de lucha en pro de los derechos de los afrodescendientes, pues como los señala Lucena:

La verdadera afrodescendencia se construye a sí misma, se nutre en la medida en que levanta los postulados del ideario libertario de su pasado protagónico – actualmente activado como poder popular, presente en su propia contemporaneidad y que no requiere hacer uso de demagogias y prebendas burocráticas para ser actores y garantes de una auténtica transformación revolucionaria. Es momento de seguir adelante, para ello es necesario un viraje (Lucena y Tallaferro, 2007: 63).

Para poder entender estos procesos en toda su magnitud es necesario abordarlos desde una perspectiva etnohistoria y antropológica, pues es inevitable adentrarse en la realidad histórica, social y cultura de estas poblaciones.

La etnografía y la etnohistoria constituyen disciplinas apropiadas para estudiar las representaciones que hacen los pueblos de su historia, de la mismidad y la otredad. En esta investigación se aplicaron algunos de los postulados de la etnohistoria al abordar el pasado de las comunidades analizadas, la etnografía por su parte nos permitió rescatar una serie de hechos para el análisis de una cultura en términos de identidad, totalidad y eficiencia:

“La etnografía es el estudio descriptivo de la cultura de una comunidad de alguno de sus aspectos fundamentales, bajo la perspectiva de la comprensión global de la misma.” (Aguirre, 1997:3). El hecho de que la antropología se encargue de las estructuras inconscientes o de las representaciones simbólicas del hombre no implica que deba divorciarse de la historia. Las sociedades existentes sobre las cuales trabajan los etnólogos son el resultado de transformaciones de otras sociedades que le precedieron en la historia.

Además, no sólo existe la historia de los acontecimientos en orden cronológico, sino que [...] *“existe la historia estructural (orden de la estructura): ‘una historia de símbolos y de signos’ que también engendran ‘desarrollos imprevisibles’ mediante de las combinaciones estructurales a la manera de la combinación de elementos en un caleidoscopio”.* (Rubio, 1979: 178).

Además, [...] *“la historia es la ciencia de la continuidad (o la solución de la continuidad) de las sociedades en el tiempo: la etnología es ciencia de la diversidad de las sociedades (llamadas primitivas) en el espacio”* (Wachel, 1976: 53).

Habiendo aceptado que, tanto en el método como en el objetivo, la etnografía y la historia, en vez de oponerse, se complementan. Señalamos esto porque de una u otra manera, es en este punto donde se ha tratado de oponer a la historia y a la etnografía. Se ha dicho que la primera descansa sobre el estudio, crítica, confrontación y combinación de numerosos documentos, por diferentes observadores, mientras que la etnografía es la observación hecha por un solo hombre. Pero en realidad, la historia se ha valido de las descripciones etnográficas hechas por los viajeros y cronistas, tan lejanas del historiador en el tiempo como la distancia espacial que separa al etnólogo de las culturas que él estudia.

El etnólogo es un individuo que recoge los hechos y los presenta (si es un buen etnógrafo de acuerdo con las mismas exigencias que rigen para el historiador). El papel del historiador consiste en utilizar estos trabajos cuando las observaciones escalonadas a lo largo de un período suficiente de tiempo se lo permiten, y ése es también el papel del etnólogo, cuando observaciones de un mismo tipo, relativas a un número suficiente de regiones distintas, la hace posibles. En todos los casos, el etnógrafo dispone de documentos que pueden ser útiles al historiador. (Levi-Strauss, 1976: 18).

Gracias al empleo de la etnografía y de las fuentes escritas en esta investigación, pudimos analizar e interpretar el pasado y presente de los habitantes de Palmarito y Gibraltar. Los datos de campo etnográficos y orales suministrados por los habitantes de la zona nos permitieron reconstruir el “presente etnográfico”. Transformándose la tradición oral en información prioritaria para la historia de los “pueblos sin historia” por auténtica y omnipresente. (Moniot, 1978).

El estudio abarca en el aspecto temporal desde el año 1530, cuando los soldados de Ambrosio Alfínger, al mando del capitán Vasconia en su regreso del Valle de Upar pierden el rumbo y se adentran en la región Sur del Lago de Maracaibo, hasta el presente. El tiempo aquí analizado concuerda con el tiempo de larga duración: (Braudel, 1961) pues para entender el proceso en su totalidad es necesario conocer la actitud asumida por los primeros esclavos negros de la zona en estudio hasta el presente.

Una de las finalidades de realizar este estudio entre la población afrodescendiente de la región Sur del Lago es conocer de qué manera y cómo perciben, se representan y construyen su identidad los habitantes de dicha región, particularmente de moradores de Palmarito en el Estado Mérida y Gibraltar en el Estado Zulia, tanto en el pasado como en la actualidad.

Otro de los objetivos de la investigación consistió en evidenciar y valorar, a partir de las fuentes escritas y etnográficas, la representación y la reconstrucción que estas comunidades afrodescendientes hacen de ellos mismos a través de la oralidad en relación a su propia historia, estableciendo qué tipo de relación e imagen han construido y mantenido con otros pueblos afrodescendientes de la región Sur del Lago.

Un tercer propósito del presente estudio gravitó en señalar en qué consiste el proceso de reetnización al que están asistiendo las comunidades afrovenezolanas y qué papel ha desempeñado el estado venezolano en este proceso.

Metodología:

La investigación se desarrolló en dos etapas: la primera fue la recolección de datos de bibliohemerográficos, recursos electrónicos y etnográficos y la segunda se centró en la interpretación y reflexión sobre los datos obtenidos en la primera etapa.

Población en estudio:

La delimitación del área de estudio o selección de la localidad obedeció al hecho de profundizar los estudios etnohistóricos en estas comunidades. Se realizó el trabajo etnográfico en los municipios Tulio Febres Cordero del Estado Mérida y Sucre del Estado Zulia, específicamente en las poblaciones de Palmarito y Gibraltar. Sin embargo, la dinámica de la investigación nos llevó a realizar también trabajo de campo a nivel exploratorio en la población de Bobures.

Otro de los motivos de seleccionar estas dos poblaciones se debió a la necesidad ineludible de establecer comparaciones para poder develar como se representa la mismidad y la otredad cercanas. Se partió del criterio de que las comunidades de Palmarito y Gibraltar se encuentran en un proceso de construcción de su identidad étnica y de reetnización, lo que genera sin lugar a dudas su propia representación de la historia.

En relación con la recogida de los datos etnográficos y orales, el grueso del trabajo de campo se realizó en las comunidades de Palmarito y Gibraltar.

Una vez logrado el rapport, se obtuvo la información a través de la observación etnográfica. Los datos se apuntaron en la libreta de campo a los que posteriormente se hicieron comentarios al margen. También se obtuvo y se recolectó información por medio de entrevistas abiertas y grabadas, la fotografía se utilizó para hacer un pequeño banco de imágenes.

A través de las entrevistas y la observación participante se indagó en la memoria de los habitantes de Palmarito y Gibraltar, logrando recoger relatos del pasado e interpretar, posteriormente y desde la etnología, el inconsciente colectivo.

A pesar de la escasa bibliohemerografía se logró obtener cierta información en clásicos de la etnología, en trabajos de grado, recursos electrónicos y crónicas de la época colonial.

En un país multiétnico y pluricultural, como Venezuela es fácil hablar de diversidad étnica y cultural, una de las regiones de Venezuela donde se observa esta diversidad es en la región sur del Lago de Maracaibo, en este artículo abordaremos algunos aspectos de la identidad e historia de los habitantes de Palmarito y Gibraltar, donde la mayoría de sus habitantes son de origen africano, pues parte de los esclavos negros que en la época colonial trajeron los europeos al continente y particularmente a Venezuela fueron trasladados a esta región del occidente de nuestro país, también a ésta zona trajeron, ya adentrada la época republicana, pequeños grupos de población negra desde las islas del Caribe para trabajar en las plantación azucareras.

Una de las inquietudes que surge al abordar estas poblaciones desde la antropología es la de conocer de qué manera y cómo perciben, se representan y construyen su historia y su identidad estas comunidades.

Representación de la historia y construcción de la Identidad:

En la región Sur del Lago como en la mayoría de zonas rurales de Venezuela la información escrita en relación a la historia e identidad es escasa y parcializada, es por esto que esta investigación intentó indagar en la memoria oral en busca de información sobre el pasado remoto y el presente de las comunidades de Palmarito y Gibraltar.

En cuanto al pasado e identidad la mayoría de los habitantes se consideran afrodescendientes, no obstante niegan ser descendientes de esclavos, buena parte se reconoce mestizos, mientras otros se reconocen descendientes de europeos, otros rehúsan cualquier vínculo con ancestros africanos, un pequeño grupo manifiesta, quizás con algo de jocosidad, que ellos sí se reconocen orgullosamente descendientes de africanos traídos del Congo y una minoría se reconoce descendiente de esclavos negros:

Bueno yo me imagino que vendrán de los africanos, me imagino que esa raza viene de los africanos, Palmarito somos negros, todos completamente somos negros y negras, los que son blancos son los que están en la cabecera del pueblo, que son comerciantes que son árabes de Mérida, pero allí no hay nadie que sea blanco. (Sra. Josefina de Hernández, 60 años, Palmarito)

En el testimonio anterior se puede observar la visión que tiene la mayoría de los habitantes de la zona en estudio acerca de su origen étnico, incluso argumentan que sus antepasados fueron traídos al Sur del Lago por ingleses, españoles, holandeses y portugueses, igualmente señalan que fueron trasladados desde el Congo, Ghana, Nigeria, y Senegal, hasta Sur del Lago por empresas que se encargaban de la trata negrera, sin embargo, **para muchos el hecho de ser afrodescendiente no implica que sus antepasado hayan sido esclavos**, una informante luego de una larga conversación en la que había negado el pasado esclavo de sus ancestros nos indicó lo siguiente; *pues yo no sé si tengo o no ancestros esclavos, pero yo creo que sí, mis abuelos vivieron toda la vida aquí, así que a lo mejor si lo sea*, a pesar de reflexionar sobre su pasado no queda del todo convencida de la suerte de sus ascendentes.

La información que tiene que ver con la ocupación humana de esa zona del occidente venezolano manejada por casi toda la colectividad tanto en Palmarito como en Gibraltar, afirman que los primeros moradores de la región fueron los indígenas, inmediatamente agregan que el fundador de Mérida compro toda la región de sur del Lago de Maracaibo y luego la vendió a otros españoles, siendo estos últimos los que introdujeron población africana esclava en toda la comarca, con la finalidad de que trabajaran la tierra, no obstante la presencia constante de piratas, específicamente de los piratas Morgan y Aguirre, obligo a los españoles a marcharse quedando los esclavos abandonados:

Los primeros habitantes fueron los Indígenas estaban en el sector Torondoy, a orillas del Lago, Río Bobures, estaban los quiriquirís, muyapa, capaces, torondoyes. (Sr. Juan Pirela, 44 años).

Los africanos se quedaron aquí y tuvieron que abrirse, exacto dispersarse. Hoy en día no solo existe el pueblo de Palmarito. Sino que existe Gibraltar, Bobures, Santa María, San José, San Antonio de Heras, Las Dolores, existen muchos, al pueblo que tu vayas vas a encontrar negros porque todos como que tomo su causa, yo me voy por aquí y todo era para huir a los piratas y en ese entonces eran muy sangrientos, más que todo era por salvar a los hijos, porque así fueran niños igualito los violaban. (Sra. Jesuslex Chourio, 24 años, Palmarito).

Del segundo testimonio se desprende que los esclavos abandonados a su suerte fundaron la mayoría de pueblos de Sur del Lago, en otras palabras los actuales moradores de la zona son afrodescendientes pero no son descendientes de esclavos, ya que sus ancestros obtuvieron la libertad al ser abandonados por sus amos y al momento de fundar los pueblos ya eran libres, esta visión particular de percibir y representarse el pasado lleva a algunos pobladores actuales de la costa Sur del Lago de Maracaibo a construir su propia historia donde el régimen de la esclavitud no estuvo presente y si lo estuvo fue por muy corto tiempo, lo que lo hace irrelevante, además esta concepción de la historia reivindica a los ancestros africanos ya que fueron estos últimos quienes finalmente logran conquistar y establecerse en la región, explicando también de esta manera su presencia en la franja sur del Lago.

Afirman que el desconocimiento de la fecha de fundación del pueblo de Palmarito se debe a que Palmarito se originó a partir de una cimarronera o cumbe:

Venimos de cimarrones que provenían de las costas occidentales del país. Los cimarronajes llegaron a mitad del siglo XVI y fueron formando sus rancheríos. Aquí no hubo haciendas ni nada. Primeramente llegaron los primeros habitantes que fueron los indígenas, los españoles los exterminaron y después se fueron a buscar a los tontos africanos. (Sr. Prito, 52 años)
Algo muy particular de Palmarito, es que Palmarito es un cumbe. Según la organización poblacional de los afro-esclavizados cumbe era el sitio donde se encontraban los esclavos que lograron escapar de los centros de concentración de los españoles, entonces nosotros geográficamente estamos ubicados entre dos centros de concentración, el puerto de Santa María en la población de San José, de la parroquia, Heras, municipio Sucre del Estado Zulia y el puerto de Gibraltar, municipio Sucre del Estado Zulia. ¿Qué pasaba con los afro-esclavizados? Allí hay dos ríos... la desembocadura de los dos ríos: El Torondoy y el San Pedro. El blanco no cruza río, entonces ellos los afro-esclavizados, corrían hacia estos sitios donde a los blancos les daba temor a ingresar. (Sr. José Benito Suarez, 34 años, Palmarito).

Ahora bien, al estar Palmarito, rodeado de agua y en medio de dos poblados con gran número de esclavos, hacía de esta zona un lugar propicio para aquellos negros que huían de las haciendas esclavistas en busca de la libertad, específicamente de las haciendas ubicadas en San José de Heras y Gibraltar. Lo anterior generó la formación de un cumbe en lo que hoy es Palmarito, posteriormente dicho cumbe se transformó en un pueblo de negros libres que es lo que conocemos en la actualidad como Palmarito.

Del testimonio también se infiere que los antepasados de los palmariteños no fueron esclavos por mucho tiempo, pues en el cumbe vivían libres y a su usanza. Nótese que en el argumento él informante señala que en San José de Heras y en Gibraltar si imperó por mucho tiempo el régimen de la esclavitud, podríamos interpretar, según lo señalado por nuestro informante, que en Palmarito, a los sumo, hay afrodescendientes o descendientes de africanos pero no descendientes de esclavos, lo anterior se ratifica en los siguientes relatos:

A los primeros los traían del Congo, Ibangala, nosotros somos negros puros, bueno yo soy de Angola, yo soy más puro, el negro más puro es el de Angola. Soy descendiente de africanos, soy afrodescendiente, la raíz madre, padre, la tenemos en África. Yo si me considero afrodescendiente, pero afrodescendiente es tomado como insulto, la gente no se identifica con ello, prefiere que les digan negros o morenos. (Sr. Juan Carlos Rosales, 70 años).

A continuación se transcribe parte de una entrevista, realizada por uno de mis estudiantes, donde se hace más evidente lo que venimos planteando, al ahondar directamente sobre sus ancestros, preguntamos al señor Carlos Martín Sánchez:

- ¿Se considera Usted afrodescendiente?
- ¿Qué es eso?
- Bueno los que descienden de la persona traídas del África, hace mucho tiempo ¿Entonces se considera afrodescendiente?
- ¿Cómo... cómo es eso?
- Bueno personas morenas que trajeron del África, que trabajaron en los cultivos y para los ricos, los descendientes de esos primeros que trajeron del África son los afrodescendientes, los tatarabuelos, los mayores ¿sus abuelos o sus papas no le hablaron de eso?
- Ajá, ajá, sí, sí.
- Bueno entonces si se considera que es afrodescendiente.
- Ah, no, no... Para nada, yo no me considero así, yo me considero es merideño (al referirse a tres personas que estaban con el agrega) Todos los tres somos nacidos aquí, nacidos de aquí... No nos consideramos afrodescendientes.
- ¿Usted no sabe si antes había esclavitud en otros pueblos?
- Pues sí, de por ahí creo que sí, por Bobures, por San Pedro y por ahí, pero aquí no existió eso. No, escuchábamos y comentaban que habían pero en otros lugares, en otros países, de otras partes, pero aquí, no.

Pareciera que aunque se reconoce conscientemente que los negros traídos de África fueron esclavos, en un primer momento, inconscientemente se niega ser descendiente de esos esclavos,

pues enfatizan que algunos de los actuales pueblos del Sur del Lago desde su origen fueron pueblos de negros libres, por ende sus primeros pobladores no fueron esclavos, lo que significa que los actuales moradores de la zona en estudio no son descendientes de negros esclavos.

En esta representación de la historia que tienen algunos de los afrodescendientes que habitan en Palmarito y Gibraltar podemos notar; por un lado una carga de etnocentrismo y por el otro lado una carga de vergüenza étnica, a esto habría que añadir una construcción estereotipada de la otredad cercana.

Pues en el discurso aparente se sienten orgullosos de ser afrodescendientes (e inclusive, en algunos casos, de tener ancestros esclavos) no obstante al analizar lo que subyace en el discurso podemos apreciar que niegan que en sus pueblos dominó el régimen esclavista, indicando que dicho régimen imperó en los pueblos aledaños, lo que nos lleva a pensar que no estamos solo frente a un caso de vergüenza étnica sino, como ya lo señalamos, frente a una construcción, muy particular del otro cercano.

Veamos los siguientes testimonios, recogidos en Palmarito y Gibraltar, en los que inclusive se reconocen descendientes de europeos:

Aquí no hubieron esclavos, habían indígenas y holandeses. Nosotros estamos muy orgullosos de ser afrodescendientes. (Sr. Juan Pirela, 44 años)

E: "¿Usted tiene antepasados esclavos?"

I: No, de verdad.

E: ¿Y antepasados blancos?"

I: Si mi abuela, mi abuela era blanca, podría ser que mi tatarabuelo y ese si pudiera ser esclavo, pero mis abuelos no, ni, ni los papá de mis abuelos no, porque ellos nunca dijeron eso. (Sr. Loen Colina, 34 años. Gibraltar)

No yo no me considero afrodescendiente. Porque eso era antes, eso era de cuando llegaron ellos, hace mucho tiempo ya ni se oye esa palabra. (Sra. Juana Asevedo, 48 años, Palmarito)

Porque el abuelo, el papá de mi abuelo era holandés, él si lo recuerda más, yo no porque no lo conocí. (Sra. Eddy Pirela, 53 años, Gibraltar)

Porque yo te digo, mi abuelita era blanquita y mi abuelito también pero ellos tenían unos familiares que eran negritos, y de hecho de repente mi mamá que es un poquito morenita, yo digo que es que la chamuscó el sol porque el sol es muy fuerte, el calor es muy fuerte, yo le digo que de tanto estar expuesta al sol pues, ya está negrita, pero ella no es tan negra, lo que pasa es que esta bronceadita. (Sra. Aneida Sáez, 57 años, Palmarito).

Los tatarabuelos de nosotros eran españoles, tenían piraguas, tenían tierras en esta zona, y la familia de nosotros mi abuela después se casó con un negrito y la familia salió blanca toda catira de ojos verdes con las pepas azules y rayados, nosotros tenemos ascendencia de los españoles pero estamos ligados con negros". (Sr. Willison Solarte, 40 años, Gibraltar).

En los relatos anteriores se observa una negación de sus antepasados esclavos, ubicándolos en un pasado muy lejano o identificándose con unos supuestos ancestros europeos, esta negación del pasado sin duda alguna se debe a la carga despectiva que tiene ser negro en nuestro continente y más aún ser negro descendiente de esclavos, generando vergüenza étnica.

La vergüenza étnica presente en la actitud de algunos de los moradores de Palmarito y Gibraltar los lleva a negar su pasado de plano, al afirmar que no tuvieron antepasados negros esclavos, sino todo lo contrario: sus antepasados eran blancos, lo anterior supone una añoranza de querer pertenecer al otro étnico y cultural lejano. Durante el trabajo campo se les preguntó a varios informantes que los hacía estar seguros de ser descendientes de europeos, en el caso de los que reconocían a los españoles como sus antepasados la respuesta fue siempre la misma "porque nuestros apellidos son españoles" o "mi abuelito o abuelita era español" también afirmaban "somos españoles porque hablamos español" sin embargo agregaban que nunca conocieron a esos supuestos abuelos. Como sabemos los negros esclavos heredaban los apellidos del amo. En el caso de aquellos que se reconocen descendientes de holandeses respondían con mucha naturalidad "nuestros antepasados no eran esclavos ellos llegaron de Holanda" es interesante recordar que muchos de los negros esclavos traídos al Sur del Lago provenían de Aruba, Curazao y Bonaire, también conocidas como las Antillas Holandesas, posiblemente esta información se transmitió a través de la vía oral y actualmente es manejada, someramente, por los descendientes de estos esclavos negros traídos de las Antillas que ubican a sus ancestros como oriundos de Holanda.

Llama poderosamente la atención que habitantes de la parroquia Caruao, Estado Vargas, específicamente las comunidades afrovenezolanas de: Osma, Oritapo, Todasana, La Sabana, Caruao, y Chuspa, tengan una visión similar del pasado a la manejada por algunos habitantes de Palmarito y Gibraltar:

Algunos confirman que: "No, aquí no hubo esclavitud". (Todasana, 1985), refiriéndose en concreto a su comunidad, pero asegurando, en otra oportunidad, que en el poblado vecino el cruel régimen sí imperó: "En Oritapo sí había esclavos, ahí tenían su caporal y todo que los maltrataba". (Todasana, 1998) (Altez, 1999: s/p).

Siguiendo a (Altez, 1999) encontramos que en la parroquia Caruao algunos informantes manifiestan ser descendientes de los colonizadores españoles, coincidiendo con lo declarado por los afrodescendientes de Sur del Lago:

Dionisia U. insistió en su abuelo español a pesar de no haberlo conocido y de no saber el apellido que pudiera haber heredado. La importancia dada a que fuera español – sinónimo de persona blanca – más su reconocimiento de los esclavos como <<negritos trinitarios>>, y su afirmación de que en todos los demás poblados de la parroquia sí hubo españoles y esclavos, pero en Osma no, son los trazados de una imagen de sí, tanto individual como comunitaria, independiente de una posible ancestralidad africana, y desligada más aun del parentesco con los esclavos. (Altez, 2006: 391).

Altez (2006) denomina a esta representación de la historia, propia de los habitantes de Caruao y semejante a la de los pobladores de Palmarito y Gibraltar "desmemoria" que viene a ser "cierta pérdida de memoria histórica acerca del pasado esclavo", con consecuencias en la construcción de la identidad local.

Podemos indicar que en Palmarito y Gibraltar, al igual que en la parroquia Caruao predomina la idea (creo que inconscientemente) de que los actuales afrodescendientes de estas zonas no están emparentados con los esclavos de la época colonial, lo que origina una representación particular de la historia, una historia que no reivindica el pasado, opuesta a la historia oficial pero que influye en la identidad del grupo.

La negación de la ancestralidad esclava podría verse como vergüenza étnica por el pasado colonial, ese pasado que no se recuerda o que no se quiere asumir conscientemente, pues es un pasado que entorpece el futuro.

Mismidad y otredad:

Ahora bien cabe preguntarnos ¿cómo perciben y se representan los actuales habitantes de Palmarito y Gibraltar a sí mismos y a sus vecinos? La observación participante nos permitió, entre otras cosas, indagar en la visión que se tiene de la otredad cercana. Llama poderosamente la atención que lo primero que se cuenta sobre las comunidades vecinas de San Pedro, San José, Santa María, Bobures, entre otros, es que en esos poblados sí dominó y prevaleció por mucho tiempo el sistema esclavista, siendo ésta una de las razones por la cual los actuales habitantes de dichas comunidades poseen características fenotípicas, psicológicas y culturales diferentes a la de los actuales palmariteños y gibraltareños, veamos que nos dice la tradición oral:

Las haciendas donde hubo más esclavos digamos, fue en San Pedro, formaron ese templo y las imágenes que trajeron de allá de África las plasmaron fue ahí en la iglesia de San Pedro. (Sra. María Chourio, 74 años, Gibraltar)

Esa descendencia de esclavos se observa en San José. Allí llegan jamaquinos que tienen familia en esa población, todavía lo que son los diciembres y semana santa siempre llegan a visitar a su familia y todo, y permanece su idioma. Y los negros de San José son más fuertes con el color, en San José todavía se habla en lengua, hay personas que hablan en lenguas africanas, en cuanto a las bendiciones que se le piden al santo para la familia. (Luis Meza, 24 años, Gibraltar)

En Santa María están los descendientes de los mandinga, son personas de carácter muy recio, muy fuerte. Muy cerca de aquí de Palmarito, creo que la finca que tenía más esclavizados era el puerto de Gibraltar, allí si hay gran presencia de descendientes de negros esclavos,

en Palmarito venimos más que todo ya de un producto del mestizaje, nuestros rasgos afrodescendientes, rasgos físicos no son tan esteo, pronunciados como puede ser los de otras comunidades afro como lo son otras de sur del lago como Santa María, como lo es Bobures, como Gibraltar, entonces esa es otra característica. La condición física o corporal del de Gibraltar es más robusta, sus ojos son un poco más grandes, la nariz, un poco más ensanchada, okey la dentadura, este, es un poquito más pronunciada, este, lo que son sus manos, sus pies son más un poco más, digamos gruesos que los de nosotros, por lo que estoy diciendo allá está el cimientto, allá estaba la mata negrera, mientras que ya cuando empezó el proceso de huida muchas blanquitas se vinieron con un negrito, además nuestra comunidad nace mucho tiempo después de ese proceso, libertario y todavía habían espacios donde no habían alcanzado la libertad. En Palmarito no tenemos un índice de pureza de esas etnias traídas de África. (Sr. José Suarez, 34 años. Palmarito).

Porque aquí en la comunidad de Gibraltar como tal, este aquí vivían eran los europeos, el cantón de Gibraltar lo fundan los españoles, y los negros que vivían acá eran los negros privilegiados, los que eran los amos de llaves, la servidumbre, las nanas. Y cuando se da el grito de libertad, toda la gente ya se había ido a los cumbes. (Sra. Eddy Pirela, 53 años, Gibraltar).

Los testimonios anteriores nos aportan una valiosa información que ayuda a determinar la visión que las comunidades estudiadas tienen de ellas mismas y de sus vecinos, "nosotros" y "los otros". Para los habitantes de Palmarito y Gibraltar, el sistema esclavista prevaleció por mucho más tiempo en los poblados de San Pedro, San José, Santa María y Bobures, lo que contribuyó a preservar el fenotipo y la cultura en esas comunidades, mientras que en Palmarito por ser un cumbe donde se asentaron los negros que huyeron de las haciendas y mujeres blancas que se habían unido a los negros, siendo ésta la causa por la que la población actual de Palmarito es mestiza, y por ende posee características físicas y psicológicas disimiles al resto de los pobladores del Sur del Lago.

De los datos etnográficos también se infiere que las características fisonómicas, culturales y anímicas de la otredad cercana (comunidades vecinas), son: temperamento firme, arraigo a lo mágico-religioso, cierta resistencia lingüística, gente fornida, de ojos grandes, nariz ancha, dentadura pronunciada y manos y pies robustos.

Para los gibraltareños su comunidad la fundaron los españoles, fue un pueblo habitado principalmente por hacendados europeos, y algunos negros que trabajaban como capataces y servidumbre, estos negros son considerados actualmente como privilegiados, ya que no realizaban trabajos pesados y eran personal de confianza en las moradas de los hacendados, agregan que para el momento de la abolición de la esclavitud Gibraltar contaba con poca población ya que la mayoría de los negros había abandonado el poblado y se encontraban en los cumbes.

En el discurso subyace cierta vergüenza étnica al intentar relacionar su historia y su fenotipo con el de los blanco, se trata de excluir el pasado esclavo y en algunos casos la etnicidad afro, puesto que ellos no se siente identificados con el pasado esclavo y perciben con ciertas connotaciones peyorativas el termino afrodescendientes, de esta manera relacionan a las comunidades aledañas con los negros esclavos y a sí mismos con lo europeo, a lo sumo con lo mestizo a pesar de las apreciación negativa que en ciertos casos expresan de los españoles:

Los africanos eran esclavos pero ellos comenzaron a mezclarse con indias, las negras fueron violadas por los españoles y por eso es que hoy en día tenemos mestizos, en eso está mi caso, ósea soy morena de ojos claros, verdad, tengo facciones de negros pero soy mucho más clara que ellos, pues mi familia es de descendencia española, mi familia y mi apellido es español "Chourio". (Sra. Jesuslex Chourio, 24 años, Palmarito).

A pesar de percibir a sus comarcas negros en un pasado (lejano) común, pareciera existir una especie de negación de sí mismos al valoran de manera negativa a esa otredad cercana (los afrodescendientes de los pueblos contiguos) idealizando o privilegiando lo europeo u otredad lejana, es decir asumen lo blanco como mismidad, mientras a las comunidades comarcas a las que podríamos catalogar como mismidad, pareciera que prefieren asumirlas como otredad, actitud esta que resulta paradójica y contradictoria.

Sin embargo, desde la segunda mitad del siglo pasado comenzaron a surgir a nivel continental y nacional una serie de organizaciones conformadas por líderes e intelectuales afrodescendientes

que buscan reetnizar y reivindicar, social y políticamente a los afrodescendientes.

El complejo proceso de reetnización

Desde el momento que los esclavos africanos traídos al continente americano por los europeos pisaron estas tierras se inició un proceso de resistencia física y cultural que aun hoy está inconcluso, dicho proceso se articuló en un primer momento en los cumbes y cimarronajes, de esto dan testimonio, para Venezuela, los trabajos de Miguel Acosta Saignes, Federico Brito Figueroa, Ermila Troconis de Veracochea, Angelina Pollak, y más recientemente, Jesús "Chucho" Gracia, Michaelle Asencio, entre otros.

Al plantear la resistencia cultural de los afrodescendientes como un proceso inconcluso implica que éste tiene vigencia aun en nuestros días, y se expresa en la actualidad en el sentido de pertenencia de algunas tradiciones culturales heredadas de esos primeros africanos en lo que hoy es territorio venezolano, a pesar del racismo y vergüenza étnica imperantes en nuestro continente.

Desde la década de los sesenta de siglo pasado se inició, a lo interno de algunas comunidades afrodescendientes de Venezuela, un proceso de autoafirmación cultural, que es consciente que si bien las tradiciones culturales que conservan se han reestructurado en el devenir histórico son originarias del África.

Jesús Alberto García, figura clave de estos movimientos:

Hoy desde el seno de estas comunidades y sobre todo en las últimas décadas, se ha ido entretejiendo la autoafirmación cultural, la diferencialidad, de que no somos europeos, ni africanos pero que reconocemos en África la base sustancial del punto de partida de nuestra especificidad cultural actual y la redimensión de la diferencialidad cultural aun dentro de la misma afrovenezolanidad. (García J, s/f)

A finales del siglo pasado al iniciarse la discusión de constituciones se hicieron varias propuestas, por parte de las organizaciones afrovenezolanas pero tales propuestas fueron desechadas, lo que originó que en el reordenamiento jurídico ninguna ley haga referencia a la afrovenezolanidad:

... argumentando que aquí todos somos iguales y que incorporar la variable afro sería colocar un falso problema y además, según esos argumentos, en la CRBV no aparece esa categoría. (García, 2008: 116).

No obstante la Red de Organizaciones Afrovenezolanas, creada en 2000, sostiene que el autorreconocimiento como afrodescendientes y afrovenezolanos es indispensable para tener objetivos y metas precisas que se quieren alcanzar a nivel político nacional e internacional.

Estos movimientos de reivindicación y reetnización no solo buscan la reivindicación cultural sino también transformarse en organizaciones étnicas orientadas a la conquista de derechos sociales y políticos determinados. (Mora, E y Ayala, M, 2008).

Las organizaciones afrovenezolanas no tienen exclusivamente como finalidad el rescate de las tradiciones, de la música y del orgullo étnico, sino que utilizan estos elementos simbólicos para *orientar sus reclamos y reivindicaciones en función de sus necesidades* (García, 2002: 137), no obstante para lograr lo anterior es necesario estimular la autoestima y el orgullo étnico, luchar contra el racismo y el endorracismo, para alcanzar el anterior objetivo, estas organizaciones dictan constantemente talleres de información y documentación de la cultura afrovenezolana, lo cual permite la reivindicación y reetnización de las comunidades afrodescendientes.

Las reivindicaciones afrovenezolanas constituyen un capítulo más de una historia que se escribe en todo el continente, la de las poblaciones afrodescendientes que buscan una inserción plena y justa en las naciones de las que forman parte y a las que han contribuido a formar con su trabajo, su resistencia a la opresión y sus aportes culturales. (Martínez, 2013: 131).

Al igual que en otras regiones del continente y de Venezuela, en la región Sur del Lago, como ya lo señalamos, también se está presentado una revaloración y reafirmación de la identidad africana, liderada por dirigentes comunales de la zona y por organizaciones sociales como la Red Afrodescendientes de Venezuela. Sin embargo, muchos de estos movimientos están impregnados por ideologías políticas que en muchos casos nada tienen que ver con los verdaderos intereses de

los afrodescendientes.

La llamada afrodescendencia se construye a sí misma, se nutre en la medida en que levanta los postulados del ideario libertario de su pasado protagónico- actualmente activado como poder, presente en su propia contemporaneidad y que no requiere hacer uso de demagogias y prebendas burocráticas para ser actores y garantes de una auténtica transformación revolucionaria. Es momento de seguir adelante, para ello es necesario un viraje. (Lucena, 2007: 63).

En la actualidad, los afrodescendientes de Palmarito y Gibraltar y de otras comunidades de Sur del Lago se encuentran preparados para dar esta batalla, han logrado conservar parte de sus saberes ancestrales a pesar del proceso de aculturación y mestizaje étnico-cultural al que han estado sometidos desde la llegada de los primeros esclavos africanos al continente y particularmente al puerto de Gibraltar. Lo anterior se expresa en la manera como se mueven dentro de dos universos simbólicos: el de los criollos y el suyo propio, pues por un lado existe una especie de olvido o desmemoria al no recordar o no querer recordar el pasado lejano, ese pasado que les señala como descendientes de esclavos negros traídos del África; por el otro lado, los líderes y dirigentes de Palmarito y Gibraltar manejan y se apropian del discurso legal del Estado venezolano en relación a la ancestralidad africana, lo que ha llevado a estas comunidades a un proceso de reetnización.

Conclusiones:

Los estudios sobre identidad y representación de la historia en poblaciones afrodescendientes están estrechamente relacionados con la cosmovisión de estas comunidades. Es a través de su visión del mundo que las minorías étnicas conciben, representan y construyen su identidad, su historia y la de los otros.

Nos aproximamos o intentamos comprender de qué manera se representan y construyen su historia e identidad las comunidades de Palmarito y Gibraltar, es decir, cómo se conciben a sí mismas y cómo explican su presencia en la zona de Sur del Lago, así como el papel de la historia en la imagen que estas comunidades se han forjado de sí mismas y de los otros.

Gracias a la etnografía y a la etnohistoria logramos develar e interpretar el discurso de los habitantes de Palmarito y Gibraltar en relación a su pasado y la visión muy particular que tienen de ese pasado, el cual en algunas ocasiones coincide con el de la historia oficial, otras la complementa y en otras oportunidades la contradice.

Con esta investigación también se evidenció que los habitantes de las comunidades etnografiadas construyen su identidad a partir de su propia representación de la historia y de la otredad cercana, privilegiando en algunos casos la cultura de los blancos o mestizos en relación a la de sus comarcas y antepasados.

De la misma manera indagamos en el proceso de reetnización y reivindicación al que actualmente asisten a las comunidades afrodescendientes en Venezuela, y en particular las de Palmarito y Gibraltar. No obstante sería interesante indagar en los posibles conflictos de identidad que existan o se puedan generarse en estas u otras comunidades de afrodescendientes del Sur del Lago.

La cuestión ahora es comprender esta particular representación de la historia y construcción de identidad pero al mismo tiempo involucrase con las comunidades en el proceso de revitalización cultural y reivindicaciones políticas, históricas y sociales, pues los afrodescendientes de una u otra manera siguen al margen de los procesos sociopolíticos venezolanos.

Bibliografía:

- Aguado, P. D (1987). Recopilación historial de Venezuela (Vol. 62 y 63). Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia.
- Aguirre Baztán, A (1997). Etnografía: metodología cualitativa en la investigación sociocultural. Barcelona: Alfaomega.
- Altez, Y. (1999^a). El patrimonio desconocido y la autoridad del olvido. *Boletín Antropológico* (45).
- Altez, Y. (1999^b). Formación histórica y actualidad de la identidad de La Sabana. *Boletín Antropológico* (47), 5-15.
- Altez, Y. (2006). Historia e identidad cultural en comunidades afrodescendientes de Venezuela. *Boletín Antropológico* (68), 381-386.
- Braudel, F. (1961). *Historia y ciencias sociales: La larga duración*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.
- Brito Figueroa, F. (1961). *Las insurrecciones de los esclavos negros en la sociedad colonial venezolana* Caracas: Cantaclaro.
- Clarac de Briceño, J. (1987). Comunidades afrovenezolanas del Sur del Lago de Maracaibo, (análisis etnohistórico y antropológico). *Boletín Antropológico* (18), 37-54 Gamarra Durán S (1994) La transformación de la isotopía visual en la isotopía táctil. *Boletín Antropológico* (31).
- García, I. (2002) .. Representaciones de Identidad y organizaciones sociales afrovenezolanas. En D. Mato, *Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder* Caracas: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Universidad Central de Venezuela.
- García, J. (2002): Encuentro y desencuentro de los "saberes" en torno a la africanía latinoamericana. En D. Mato, *Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder*. Caracas: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Universidad Central de Venezuela.
- García, J. (s/f). La modernidad, afrovenezolanidad y postmodernidad. 25/06/2017, Universidad de Carabobo, sitio web: <http://servicio.bc.uc.edu.ve/faces/revista/a3n9/3-9-2.pdf>.
- Leal Valera, D. & De León Rangel, E. (2007). Palmarito: afrodescendencia y oralidad. Puebla: XII Congreso Internacional de ALÁDAA.
- Lévi-Strauss, C. (1976). *Antropología Estructural*, Buenos Aires: EUDEBA.
- Lucena Molero, H. (2007). Consideraciones sobre el movimiento social afrovenezolano. *Humanía del Sur* (3), 59-72.
- Lucena Molero, H. & Tallaferro, J. (2007). 1854-2004: 150 años de la abolición de la esclavitud en Venezuela. ¿Presente y pasado de una misma realidad?, Mérida: Universidad de Los Andes.
- Moniot, H. (1978). La historia de los pueblos sin historia. En J. Le Goff, & P. Nora, *Hacer la historia*, Barcelona: Laila.
- Pollak-Eltz, A. (1972). Vestigios africanos en la cultura del pueblo venezolano, Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, Instituto de Investigaciones Históricas.
- Rangel de Cáceres, F. & Clarac de Briceño J. (1983). Situación demográfica y socio-económica de las comunidades del Sur del Lago a partir de 1982. *Boletín Antropológico* (1), 55-69. Rubio, J (1979). Lévi-Strauss, estructuralismo y ciencias sociales. Madrid: Itsmo.
- Salas, J. C. (1971). *Tierra firme (Venezuela y Colombia)*, Estudios sobre etnología e historia. Mérida: Universidad de Los Andes.
- Wachtel, N. (1976). *Los Vencidos: Los indios del Perú frente a la Conquista Española (1530-1570)*. Madrid: Alianza.